



Rivilla por su contraste entre la zona antigua, encajonada hacia el prado, y las calles anchas que se actualizan en torno al complejo de edificios donados por Hermógenes Galindos, y el trazado modernista de El Barrio Nuevo o Nuevo Burgo y la plaza principal.



#### 4. Naturaleza

Manantiales, arboledas, zonas de pinares y grandes praderas son el tributo que se ofrece a la naturaleza, destacando entre las especies de la avifauna una colonia de cernícalos primilla, y un hábitat en el que los alcaravanes se repliegan hacia zonas áridas, para ceder territorio a especies cinegéticas como la perdiz, la liebre y la codorniz; siendo también lugar de tránsito de la paloma torcaz.

#### 5. Comer... Descansar...

El bar-restaurant, situado en la plaza principal, ofrece diversidad de menús en amplios horarios; que invitan después a descansar en los soportales de la plaza, en sus parques arbolados y en el creciente número de casas rurales que se ubican en un radio de 10 kilómetros; sin perder la perspectiva de que la ciudad de Ávila, con su amplia oferta hostelera, "está a un paso".

Excelentísimo Ayuntamiento de  
"Las Berlanas"

Texto.- Avelino Fernández.  
Fotografías y composición.- Hermelina del Pozo



# Las Berlanas



## Puerta de La Moraña



Cuando se viaja desde Ávila hacia el norte, siguiendo los senderos que transitan hacia Arévalo, divisamos desde el portezuelo de Peñalba o desde las cuestas de Manzaneros, una llanura que nace cerca de las primeras estribaciones de la serranía y que acoge, soportando en sus cuatro barrios actuales, al municipio de Las Berlanas.

Esta tierra, que está tan sólo a 18 kilómetros de Ávila y 120 de Madrid, tiene al río de su mismo nombre como principal argumento de los ricos huertos de frutales y hortalizas que se desparraman en sus vegas; y cuenta con unos recursos cerealísticos de primer nivel, completados con otras explotaciones.

## REALENGOS Y NOBLEZAS.

Nacido al abrigo de la repoblación dirigida a finales del siglo XI por Raimundo de Borgoña y vinculado al Rey, este pueblo albergó tiempos de gran esplendor en las postrimerías de la Edad Media, acogiendo en sus aldeas mas antiguas (El Burgo, La Aldehuela y Rivilla) convento de Concepcionistas y capellanías, el Palacio de Garoza y casas nobles, hidalguías y escuderos, y hasta casas de pobres para los más necesitados, que encontraban consuelo a su infortunio entre almas de hierro y paredes de barro.

### Merece la pena ver.



### 1. Espacio para el arte

Entre un mar de ocres otoñales, trigales verdes o rastros amarillentos, al albur de las estaciones, se halla en medio del campo, como vigía de caminantes y labriegos, la iglesia de Santa María de Gandulle, que otrora fuera el epicentro de las siete aldeas que conformaban Las Berlanas, y que en la actualidad se erige en un espacio cultural en el que conviven, al amparo de un sólido crucero, armaduras moriscas, coro de paños ataujerados, sembrado de rosetas, conchas entalladas y racimos mocárabes; amén de una venera y campo de estrellas sobre pedestal que nos acreditan como punto de referencia en el Camino de Santiago; completándose con un viejo edificio rehabilitado en el que, con una vocación machadiana, se quiere reconstruir una escuela a la antigua usanza.

### 2. Señoríos de piedra

Son numerosos los vestigios que, en forma de escudos y blasones que presidían casas y haciendas nobles, testimonian señoríos y mayorazgos de ilustres genealogías como los Águila, los Verdugo o los Dávila.



Las plazas de todos los barrios mantienen también peanas y cruceros con inscripciones de siglos sobre las distintas estaciones del Calvario, Fe de donaciones que realizaban grandes señores, y acotamientos de lugares sagrados que eran a su vez delimitaciones para lo profano.

### 3. Barrios singulares

En función de la época en que nacieron, de la idiosincrasia y posibles de sus vecinos, o de las tragedias históricas que sufrieron, cada barrio mantiene ciertas peculiaridades que les convierten en singulares.



El Burgo conserva numerosos vestigios de La Rjada con que fue arrasado en 1959, y una ermita, la de Las Angustias, con una armadura morisca más humilde pero con trazos parecidos a los de la vieja iglesia.



La Aldehuela se caracteriza por sus casas blasonadas y su racimo de calles recoletas.